



EL CORAZÓN DE CRISTO

Octubre 2013

EFEMÉRIDES DEL MES

9	<i>En 1822 el Hermano Policarpo obtiene el título que le capacita para la enseñanza primaria.</i>
14	<i>En 1824 tiene lugar en Monistrol la primera profesión pública de ocho Hermanos.</i>
27	<i>En 1846 salen de Le Havre los primeros hermanos misioneros a Estados Unidos.</i>

Para el desarrollo de estas noticias pueden consultar el Centro Internacional Virtual Andrés Coindre (en español)

<http://www.corazonistas.com/civac/>

El mes de septiembre se publicó el libro, en su versión digital, “Andrés Coindre. Un hombre, una pasión”. Este mes de octubre hay un interesante artículo del H.Marius Drevet sobre el final del Pío Socorro que según los datos que teníamos había cesado en sus actividades de formación de muchachos en el oficio de la seda para dar paso a un centro exclusivamente colegio-internado. Parece ser que estas actividades de formación profesional habrá que prolongarlas hasta 1848.



CAPÍTULO GENERAL 2012

Aprendiendo con Jeremías a vivir una misión profética

Qué difícil es la vida de un profeta. Yo vivía tranquilo hasta que un día, siendo muy joven, sentí la palabra del Señor que me “forzaba” a dirigirme al mismísimo rey y a sus más altos funcionarios para denunciar todas sus injusticias y para anunciarle una ruina inminente para todo el país, ruina que ellos estaban provocando. Esto me valió la prisión y la tortura. De milagro me salvé de la muerte.

En mi angustia y desesperación me dirigí al Señor diciendo: *Tú me has seducido, Señor, y yo me he dejado seducir; has sido más fuerte que yo, me has podido. Me he convertido en irrisión continua, todos se burlan de mí. Pues cada vez que hablo tengo que gritar y proclamar: «¡Violencia y ruina!».* La palabra del Señor es para mí oprobio y burla todo el día. Señor mío, jamás he ido a divertirme a una reunión de burlones; bajo el peso de tu mano he estado solitario, pues tú me habías llenado de tu ira. ¿Por qué mi dolor no tiene fin? ¿Por qué mi herida es incurable, indócil al remedio? ¿Vas a ser para mí como un arroyo engañoso, de aguas caprichosas?

En aquellos momentos de crisis me decía que nunca más iba a pensar más él, que no hablaría más en su nombre. Pero, una y otra vez, había en mi corazón como un fuego abrasador encerrado en mis huesos; que no lograba contenerlo.

Y cuando la situación era más insostenible, cuando el pueblo sufría el destierro, cuando todos se lamentaban, la palabra del Señor vino sobre mí. Y esta vez no eran palabras de destrucción. Ahora iban brotando de mi boca palabras de esperanza para el pueblo que sufría las consecuencias. Palabras que hablaban de amor eterno, de gracia y fidelidad, de reconstrucción, de entrar en el descanso. Y no eran palabras para unos pocos, eran para todo su pueblo.

No, el Señor no se había olvidado de ellos, era el pueblo el que se había olvidado de su Dios, pero él seguía fiel. El “castigo” había sido providencial y había “forzado” a volver sus corazones a ese Dios que siempre estaba esperando su vuelta. Es la extraña lógica del amor que hasta de lo más negativo sabe hacer brotar el bien.

¡Ser profeta tiene también sus consuelos!



REFLEXIONES AL SON DEL CAPÍTULO

El Capítulo nos ha hecho una “llamada a una misión profética”. Las reacciones ante esta llamada pueden ser diversas: la indiferencia, el no sentirnos implicados; el ponerse a la defensiva, que ya lo estamos haciendo, que eso es para otras provincias que no están en la escuela; intentar ponernos en sintonía con lo que dice el Capítulo y aunque conscientes de nuestros límites ponernos a caminar.

En nuestros oídos resuenan las palabras del profeta Ageo:

Este pueblo se dice: ¡Todavía no ha llegado el momento de reedificar la casa de Yahveh! Yo os digo: reedificad la casa. ¡Manos a la obra, que Yo estoy con vosotros!

Estas palabras pueden expresar lo que se siente en estos momentos. Vemos todas las fuerzas de la provincia: en las comunidades hay muchas cosas positivas y sobre todo hermanos valiosos, trabajamos con interés en nuestros colegios, nuestra presencia es muy apreciada y el número de alumnos al que atendemos es grande. Al mismo tiempo, un buen número de hermanos sienten la impresión de que se está viviendo una crisis, cuyo reflejo no son los pequeños problemas, sino un malestar más profundo. Es la experiencia de nuestra pobreza, de nuestras limitaciones y de nuestro pecado.

Recordemos estas palabras del primer Congreso mundial de la vida consagrada, celebrado en Roma:

Me parece que el reto más grande que tenemos es el de devolver a la Vida consagrada todo su encanto. La palabra “encanto” se refiere a todo aquello que produce alegría contagiosa, fuerte atractivo, suave frescor y estimulante optimismo. Despierta gracia y simpatía, imaginación y fantasía. Por oposición a “encanto”, hablamos de “des-encanto”. Es lo que produce frustración, monotonía, desilusión. Quien está o se siente afectado por él, adopta una actitud de “dejar pasar”, hasta poner en manos de otro decisiones que se deben tomar personalmente. El “des-encanto” produce fastidio, cansancio, es como la tumba de las ilusiones y lleva en ocasiones al arrepentimiento por la opción que un día se hizo.

¡Manos a la obra, que Yo estoy con vosotros! Dice el Señor.



CELEBRACIÓN PARA EL PRIMER VIERNES DE MES



UN CORAZÓN ANCLADO Y FIEL

1.- AMBIENTACIÓN.

Comenzamos esta celebración acogiendo la tarea de ser de aquellos fieles que se adentran en «*las sendas del Señor, que son lealtad y fidelidad para los que guardan su alianza*» Colguémonos al cuello e inscribamos en el corazón las palabras «bondad» y «lealtad», confiando en el Señor con toda nuestra alma. Él allanará nuestras sendas.

Himno

Caminante de la vida, peregrino de tus caminos, Señor Jesús;
en tu Corazón he encontrado lo que en verdad merece la pena,
tu Amor, siempre fiel, lleno de mansedumbre, y humildad.

*A pesar de mis infidelidades, he buscado el amor,
he buscado el fuego encendido, y lo he encontrado en la hoguera
viva, deslumbrante y única de tu Corazón en llamas.*

Corazón fiel de Jesús, tú eres el centro de mi vida;
eres el manantial de mi río que busca la mar de Dios;
eres la razón, sin razones de mi existencia.

En ti lo he encontrado todo.

En ti he descubierto qué es la verdadera fidelidad.

2. SALMODIA: Salmo 118,1-8

Ant/ La fidelidad es don de Dios y respuesta diaria a las renovadas llamadas del Espíritu.

Dichosos los hombres que están siempre a la escucha,
y buscan en sus corazones las semillas de la verdad,
que Tú sembraste en el silencio del corazón.

*Dichosos los que no se dejan seducir por la mentira
y está siempre abiertos a la sabiduría que encanta el corazón.*

¡Ojalá que yo no me olvide de tus promesas,
y me mantenga fiel en tu camino!

*Dichoso el hombre que abierto a tu mirada
se siente envuelto en tu misericordia,*

porque está convencido que trasciende sus miserias.



Toda su existencia será un canto de alabanza,
como brasas de amor y de ternura,
porque sé que lo alto y lo sublime está en la grandeza cotidiana.
Gloria al Padre...

3.- HISTORIAS DE FIDELIDADES EN LA SAGRADA ESCRITURA

⇒ ***Moisés: fidelidad fatigada ante la dureza de la misión*** (Números 11,11-14).

Moisés dijo al Señor: ¿Por qué no he hallado yo gracia a tus ojos, sino que has cargado sobre mí el peso de todo este pueblo? ¿Acaso lo he dado a luz para que me digas: Llévalo en tu regazo, como lleva la nodriza al niño a quien da de mamar? ¿Dónde encontraré yo carne para dar a todo este pueblo que llora a mi lado gritando: Danos carne para comer? Yo solo no puedo soportar a este pueblo; pesa demasiado.

⇒ ***Rut, fidelidad emigrante*** (Rut 1,15-17).

Rut dijo a Noemí: Donde tú vayas, iré yo; donde tú vivas, viviré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios; donde tú mueras, yo moriré, y allí quiero ser enterrada. Que Dios me castigue si algo, fuera de la muerte, me separa de ti.

⇒ ***Job: fidelidad en el dolor que sobrepasa y abrumba*** (Job 19,20.26-27).

A mi piel y a mi carne se han pegado mis huesos, tan sólo escapo con la piel de mis dientes. Pero sé que mi defensor está vivo y que él sobre el polvo se alzaré y luego, de mi piel de nuevo revestido, desde mi carne a Dios tengo que ver.

4. MOMENTO DE ORACIÓN PERSONAL

⇒ *Para nuestro examen de conciencia: Un decálogo sobre la fidelidad según la Regla de vida*

1. Toda la iglesia sostiene nuestra fidelidad. (4).
2. La fidelidad a las exigencias de nuestra consagración se apoya en el poder divino, que opera en cada uno el querer y el hacer (65).
3. No tememos comprometer nuestro futuro mediante vínculos firmes y estables (65).
4. La Virgen María será siempre el modelo acabado de la fidelidad al Señor (66).
5. Sus relaciones con los hermanos, los jóvenes y con cualquier otra persona están marcadas con el sello de la fidelidad a Cristo (79).

6. El Espíritu Santo inspira nuestra fidelidad común (100).
7. A ejemplo de Jesús y en la fidelidad vivimos cada día nuestro retorno al Padre, (106)
8. Ante el Señor revisamos nuestras vidas de hombres de acción, examinamos nuestra fidelidad a su voluntad (134)
9. La fidelidad es un don de Dios. Es también el fruto de una respuesta diaria a las renovadas llamadas del Espíritu Santo (178).
10. María, la virgen fiel, es la prenda de nuestra fidelidad si sabemos guardar la Palabra y meditarla en nuestro corazón (178).

5.- CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant/ La fidelidad a las exigencias de nuestra consagración se apoya en el poder divino, que opera en cada uno el querer y el hacer.

6.- ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

⇒ *Por las intenciones del apostolado de la oración, oremos al Señor*

- Para el desarrollo y progreso de la Nueva Evangelización en los países de antigua cristiandad.

Corazón fiel de Jesús, fuente de nuestra propia fidelidad.

- Para que la celebración de la Jornada Misionera Mundial sea ocasión de un renovado empeño misionero.

Corazón fiel de Jesús, fuente de nuestra propia fidelidad.

⇒ *Por las vocaciones, oremos al Señor.*

La vocación, llamada de Dios, nace en una experiencia de comunidad y genera un compromiso con la Iglesia universal y con una determinada comunidad.

Para que redescubramos la riqueza que implica la propia vocación bautismal y potenciemos así todas las vocaciones consagradas al servicio de la Iglesia.

⇒ *Intenciones de la comunidad.*

Padre nuestro...

7. INVITACIÓN FINAL

¡Horademos y enseñemos a horadar el muro opaco de esta voluble época, poco amiga de la fidelidad, afincados en el Invisible que nos hace tenaces!
¡Nos compensará! «*Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y cultiva la fidelidad; será el Señor tu delicia, y te dará lo que pide tu corazón. Encomienda tu camino al Señor, confía en Él, y Él actuará*»

El discipulado es observación y aprendizaje de la experiencia y la sabiduría de otro, a fin de convertirse en la clase de adulto espiritual que reconocemos en él. Claramente, el propósito del maestro espiritual es capacitarnos para alcanzar nuestra propia plena estatura. No debe dejarnos en la infancia, sino que debe llevarnos a la madurez.

Cuentos con
CORAZÓN



Había una vez un discípulo que llevaba muchos años con un maestro, y cuando el maestro sintió que iba a morir, incluso de su muerte quiso hacer una lección.

Aquella noche, el maestro tomó una antorcha, llamó a su discípulo y se adentró en el bosque con él.

Pronto llegaron al centro de la foresta, donde el maestro apagó la antorcha sin dar ninguna explicación.

«¿Qué ocurre?», preguntó el discípulo.

«La antorcha se ha apagado», respondió el maestro, y siguió caminando.

«Pero -gritó el discípulo con una voz llena de miedo- ¿me vas a dejar aquí en la oscuridad?».

«¡No! No te dejaré en la oscuridad -replicó la voz del maestro desde las tinieblas circundantes-. Te dejaré buscando la luz».



9 días de oración con el Hno. Policarpo¹



1. Acepto de mil amores sus buenos deseos y le ruego que acepte también los míos que no son los de un hombre enfadado. No, no siento ni puedo sentir rencor contra usted: téngalo por cierto...
2. ¡Dice usted que no quiere hacerme cumplidos y resulta que me los hace!... Y sin embargo le perdono de buena gana porque, en usted, es su corazón el que habla y el que sabe lo que es amar.
3. Mi querido Hermano, esfuércese, en adquirir sólidas y perfectas virtudes; sea fiel a las inspiraciones de la gracia; obedezca a su Regla, que es la expresión de la voluntad divina...
4. Me comunica usted que aún le toca sufrir, llevar a remolque su miserable cuerpo de barro. Eso debe enseñarle que, mientras sea hombre, tendrá que velar con mucho cuidado sobre usted mismo, tendrá que temer su propia debilidad.
5. Parece ser que se ha curtido y vigorizado de tal manera que ahora es capaz de enfrentarse con valor a cuanto en años anteriores le hacía quejarse y gemir tanto. Seguro que habrá notado: a fuerza de estar en la batalla, llega uno a convertirse en buen soldado.
6. Me alegro muy de veras de su felicidad pues sus penas son mis penas y todo lo que a usted hiere, a mí me hiere en las niñas de los ojos; ¡hasta ese punto me importa usted!
7. Le invito a decir: «Pues la obediencia lo quiere, trataré de ser un buen director». El cargo de director resulta penoso; pero ¿no hacen falta hombres que lo acepten? Por mi gusto, preferiría estar encargado de una clasecita, pero debemos hacer la voluntad de Dios y no la nuestra...
8. Pido a Dios que le conceda los únicos bienes que pueden hacerle dichoso; le deseo que sobresalga en este espíritu de inmolación, único espíritu capaz de despojarle de todo lo que no es Dios.
9. Tendrá que sacrificar sus irregularidades, sus repugnancias naturales, su mal humor en las advertencias que se le hacen, su amor propio, que le hace faltar a la obediencia y a la caridad.

¹ Positio pp 456-459.. Continúa la carta al hermano Cerasime del mes pasado.